

RETOS PARA EL DOCENTE EN LA ATENCIÓN Y ENSEÑANZA DE ESTUDIANTES CON CONDUCTAS DISRUPTIVAS.

CHALLENGES FOR TEACHERS IN CARING FOR AND TEACHING STUDENTS WITH DISRUPTIVE BEHAVIORS.

Autores: ¹Marianela Vanessa Tenempaguay Reyes y ²Danny Fernando Pérez Castillo.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0002-6870-3485>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-4418-0050>

¹E-mail de contacto: marianela.tenempaguayreyes8502@upse.edu.ec

²E-mail de contacto: dperez@ueb.edu.ec

Afiliación: ¹*Universidad Estatal Península de Santa Elena ²*Universidad Estatal de Bolívar (Ecuador).

Artículo recibido: 21 de Marzo del 2024

Artículo revisado: 27 de Marzo del 2024

Artículo aprobado: 26 de Abril del 2024

¹Tecnóloga en Programación de Sistemas, graduada en la Escuela Superior Politécnica del Litoral de Guayaquil (Ecuador). Posee una Licenciatura en Educación Básica graduada de la Universidad Metropolitana de Guayaquil (Ecuador).

²Psicólogo Educativo, graduado en la Universidad Nacional de Chimborazo (Ecuador). Posee una maestría en Atención e Inclusión a la Diversidad en la Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil (Ecuador). Maestría en Neuropsicología en la Universidad Estatal de Milagro (Ecuador).

Resumen

Los docentes enfrentan varios desafíos al trabajar con estudiantes con conductas disruptivas, que van desde mantener el orden en el aula hasta adaptar su enfoque de enseñanza y brindar apoyo emocional; superar estos retos requiere habilidades, recursos y una perspectiva colaborativa que priorice el bienestar y el éxito de todos los estudiantes. Por lo cual, se desarrolla el siguiente trabajo con el objetivo de explorar los retos para el docente de la Unidad Educativa Teodoro Wolf en la atención y enseñanza de estudiantes con conductas disruptivas. Para tales efectos, se desarrolló una investigación mixta con la aplicación de entrevistas a docentes y encuestas a estudiantes como instrumentos de recolección de la información. Entre los principales resultados, se detalla la presencia de conductas disruptivas entre estudiantes de la Unidad Educativa estudiada que van mayoritariamente desde tendencias impulsivas a conductas más agresivas o poco cooperativas; las cuales podría estar causadas, por la influencia de los compañeros y la presencia de situaciones de maltrato en el hogar. Como conclusión, es necesario adoptar estrategias para crear un entorno educativo inclusivo y solidario donde todos los estudiantes puedan alcanzar su máximo potencial.

Palabras clave: Conductas, Bienestar, Estrategias.

Abstract

Teachers face several challenges when working with students with disruptive behaviors, ranging from maintaining order in the classroom to adapting their teaching approach and providing emotional support; Overcoming these challenges requires skills, resources, and a collaborative perspective that prioritizes the well-being and success of all students. Therefore, the following work is developed with the objective of exploring the challenges for the teacher of the Teodoro Wolf Educational Unit in the care and teaching of students with disruptive behaviors. For these purposes, a mixed investigation was developed with the application of interviews with teachers and surveys with students as instruments for collecting information. Among the main results, the presence of disruptive behaviors among students of the Educational Unit studied is detailed, ranging mostly from impulsive tendencies to more aggressive or uncooperative behaviors; which could be caused by the influence of peers and the presence of abusive situations at home. In conclusion, it is necessary to adopt strategies to create an inclusive and supportive educational environment where all students can reach their full potential.

Keywords: Behaviors, Well-being, Strategies.

Sumário

Os professores enfrentam vários desafios quando trabalham com alunos com comportamentos perturbadores, que vão desde manter a ordem na sala de aula até adaptar a sua abordagem de ensino e fornecer apoio emocional; Superar esses desafios requer habilidades, recursos e uma perspectiva colaborativa que priorize o bem-estar e o sucesso de todos os alunos. Portanto, o seguinte trabalho é desenvolvido com o objetivo de explorar os desafios do professor da Unidade Educacional Teodoro Wolf no atendimento e ensino de alunos com comportamentos disruptivos. Para o efeito, desenvolveu-se uma investigação mista com a aplicação de entrevistas a professores e inquéritos a alunos como instrumentos de recolha de informação. Entre os principais resultados, detalha-se a presença de comportamentos disruptivos entre os alunos da Unidade Educacional estudada, variando principalmente desde tendências impulsivas até comportamentos mais agressivos ou pouco cooperativos; o que pode ser causado pela influência dos pares e pela presença de situações abusivas em casa. Concluindo, é necessário adotar estratégias para criar um ambiente educacional inclusivo e de apoio onde todos os alunos possam atingir o seu pleno potencial.

Palavras-chave: Comportamentos, Bem-estar, Estratégias.

Introducción

La situación educativa en todo el mundo es ahora más inclusiva, participativa y diversa en comparación con años anteriores; no obstante, y de acuerdo con Alonso et al. (2020) tanto en América Latina como en Ecuador, a pesar de los avances conseguidos, el desafío de proporcionar respuestas adecuadas a la diversidad de situaciones que enfrentan las instituciones educativas y niveles de enseñanza sigue siendo un reto significativo.

A lo largo de la historia, ha surgido la necesidad de desarrollar estrategias y opciones educativas que fomenten una inclusión real y atiendan a la diversidad, esta inclusión debe basarse en una perspectiva más amplia y sensible; no obstante, a pesar de los numerosos esfuerzos realizados, todavía no se ha logrado alcanzar los niveles de calidad deseados en lo que respecta a la inclusión.

En este contexto, es relevante resaltar que uno de los problemas más inquietantes en la actualidad en el ámbito de la educación en Ecuador está directamente vinculado a los elevados niveles de estudiantes que exhiben comportamientos disruptivos, entendidos como comportamientos que perturban el orden y la disciplina en el entorno escolar, afectando el bienestar educativo de los estudiantes (Haro et al., 2023); muchos de estos comportamientos tienen su origen en el entorno familiar y se ven agravados por la falta de estrategias efectivas de intervención educativa y social.

Por otra parte, para Flores (2023) los comportamientos disruptivos en niños, adolescentes y jóvenes, que pueden variar desde interrupciones en clases hasta agresiones físicas o verbales, influyen en los procesos de enseñanza-aprendizaje y en todo lo relacionado con la formación, la inclusión educativa y social; los cuales son motivo de preocupación y representan un desafío significativo para los docentes. Por lo cual, los educadores requieren adquirir competencias adecuadas para abordar la diversidad de estudiantes y, al mismo tiempo, ofrecer respuestas efectivas a los casos con conductas disruptivas a través de un enfoque multidisciplinario y sistémico.

Dentro del entorno educativo, la gestión de las conductas disruptivas a menudo no recibe la debida atención por parte de los docentes.

Según lo señalado por Saco et al. (2022) existe la creencia de que estos problemas conductuales deberían ser exclusivamente tratados por un psicólogo, lo que puede plantear un desafío para los educadores; sin embargo, es fundamental que los docentes estén capacitados para prevenir, abordar y modificar estas conductas desde las primeras etapas del desarrollo de los niños, antes de que se conviertan en trastornos de conducta más graves y difíciles de manejar.

Por lo tanto, esto conlleva a la implementación de procesos de intervención más sistemáticos y planificados, que involucran no solo al entorno educativo, sino también a la familia y el entorno social en el que el menor se desenvuelve (Figuroa et al., 2020). En este sentido, es esencial que los docentes adquieran un conjunto amplio de competencias que les permitan afrontar con responsabilidad los desafíos relacionados con el comportamiento de los estudiantes en el ámbito educativo.

En las instituciones educativas de todo el Ecuador, incluyendo a la Unidad Educativa Teodoro Wolf de la Provincia de Santa Elena, se evidencia la presencia de casos de estudiantes que de manera recurrente muestran conductas disruptivas, como agresiones hacia sus compañeros, actitudes inapropiadas hacia los profesores y otros estudiantes, interrupciones durante las clases, desobediencia a las normas, falta de cumplimiento de tareas escolares, entre otros comportamientos. A raíz de esto, los estudiantes se ven expuestos a comentarios negativos y, lo que es aún más perjudicial, a situaciones de exclusión tanto por parte de los docentes como de sus compañeros.

En estas situaciones, no siempre el cuerpo docente posee las herramientas y competencias pedagógicas y didácticas necesarias para abordar eficazmente las necesidades educativas

de estos casos. Esto genera graves problemas tanto para los estudiantes en cuestión como para los docentes y sus familias. La situación se agrava porque los docentes pueden carecer de formación profesional específica que les oriente sobre cómo abordar conductas disruptivas en su rol de educadores. Por este motivo, se lleva a cabo este estudio con el propósito de explorar los desafíos que enfrenta el docente al atender y enseñar a estudiantes con comportamientos disruptivos. Para tales efectos, se establece el siguiente objetivo general.

Explorar los retos para el docente de la Unidad Educativa Teodoro Wolf en la atención y enseñanza de estudiantes con conductas disruptivas.

De la misma forma, se detallan los objetivos específicos que permitirán desarrollar el trabajo investigativo.

- Identificar las causas que generan conductas disruptivas en los estudiantes de la Unidad Educativa Teodoro Wolf.
- Develar la incidencia de las conductas disruptivas en el quehacer educativo del docente de la Unidad Educativa Teodoro Wolf.
- Proponer estrategias para abordar los retos identificados en la atención y enseñanza de estudiantes con conductas disruptivas.

Marco Teórico

Antecedentes investigativos

A continuación, se presentan los estudios previos que fundamentan la temática de estudio y que permiten direccionar la presente investigación. Los resultados de estos estudios permiten establecer antecedentes sobre la importante de la temática de estudio, así como, establecer la evidencia teórica para poder abordar de forma eficiente los retos de los docentes en la atención y enseñanza con

conductas disruptivas y su incidencia dentro del ambiente escolar.

Alonso et al. (2020) pudo detectar en su investigación, limitaciones significativas en los docentes que trabajan con estudiantes de octavo grado de Educación General Básica que presentan conductas disruptivas, lo que dificulta su adecuada atención. Además, este planteamiento implica un desafío constante para el docente, el entorno familiar y educativo, lo que subraya la importancia de estar debidamente preparados.

Por otra parte, Andrade (2021) pudo detectar conductas disruptivas, entre las que se incluyen insultos hacia sus compañeros, agresiones físicas, desobediencia al docente, comportamiento desafiante, falta de atención en clase y otras actitudes inapropiadas, esta problemática se manifiesta de manera notoria en el cuarto año básico y tiene un impacto negativo en el rendimiento académico de los estudiantes. Como solución, se propone la implementación de talleres pedagógicos como parte del desarrollo profesional docente, con el objetivo de capacitar a los docentes en la atención de estudiantes con conductas disruptivas y brindar orientación para mejorar su enfoque inclusivo al tratar a todos los estudiantes con este tipo de comportamiento.

Carrera et al. (2023) pudieron identificar que la mayoría de los docentes no consideran que sea su responsabilidad modificar el comportamiento disruptivo en el aula y no se sienten preparados para abordar este desafío, estos informaron de una carencia de conocimientos sobre métodos psicoeducativos y experimentaron sentimientos de desesperación y abrumación cuando se enfrentaban a conductas disruptivas. Además, una observación en el aula reveló que muchos

docentes perdían fácilmente el control en tales situaciones y mostraban desinterés hacia los estudiantes.

Asimismo, Godoy (2023) presentó un trabajo cuyo objetivo principal fue investigar las experiencias de los docentes al enseñar a niños y niñas que presentan dificultades académicas relacionadas con comportamientos disruptivos. Los resultados destacaron la limitada comprensión que tienen los docentes sobre las conductas disruptivas y cómo abordarlas, además de poner de manifiesto los sentimientos que experimentan en relación con este tema.

Bases teóricas

De la misma forma, se presentan las bases teóricas que apoyan y fortalecen la presente investigación, otorgando un marco conceptual para desarrollar el trabajo.

Según Haro et al. (2023) la interrupción es un término que proviene del inglés "Disruptive" y se emplea para referirse a algo que causa una ruptura abrupta. En este contexto, la conducta disruptiva se refiere a cualquier comportamiento que perturba el orden y la disciplina en el entorno escolar, afectando el bienestar educativo de los estudiantes.

Para Remolina (2022) los comportamientos disruptivos son acciones persistentes llevadas a cabo por estudiantes con el propósito de obstaculizar la labor del docente y de sus compañeros, lo que resulta en un ambiente negativo en el aula y en una limitante para los docentes al momento de emplear métodos de enseñanza estimulantes que fomenten un aprendizaje significativo y motivador para los estudiantes; las manifestaciones más comunes de la conducta disruptiva incluyen la desobediencia, las interrupciones, la impuntualidad, el ruido excesivo, el

incumplimiento de reglas, desequilibrios emocionales y problemas de comportamiento.

Por consiguiente, estas conductas conllevan a desequilibrios y confrontaciones tanto en el entorno escolar como en la sociedad en general. Estas manifestaciones se originan a raíz de factores tanto internos como externos que desencadenan distintos trastornos del comportamiento. Esto plantea un desafío constante tanto para los docentes como para los padres de familia, así como para todo el entorno que rodea al estudiante Figueroa et al (2020).

Es común encontrar jóvenes que enfrentan dificultades para integrarse en los centros educativos, lo que se traduce en procesos de inadaptación que se manifiestan a través de comportamientos disruptivos. En general, las conductas disruptivas de los estudiantes impactan negativamente en los procesos de enseñanza-aprendizaje, esto subraya la necesidad de establecer una conexión entre las conductas disruptivas, el fracaso académico y las estrategias de intervención destinadas a fortalecer la capacidad de resiliencia de los estudiantes y promover un aprendizaje significativo en todos los niveles educativos (Vergara y Jama, 2022).

Para Macias y Alarcón (2021) una preocupación significativa en relación con la forma en que se abordan y educan a los estudiantes con conductas disruptivas es que, en muchas ocasiones, en el entorno escolar, además de no contar con todas las herramientas y habilidades necesarias para atenderlos, estos estudiantes experimentan las consecuencias de sus comportamientos desajustados. Como resultado, suelen ser excluidos tanto por sus compañeros como por parte de los docentes, lo que tiene un impacto negativo en sus

oportunidades de aprendizaje y su capacidad de integrarse en la vida académica y social.

En este contexto, es relevante señalar que tanto el desempeño de los docentes como las competencias necesarias se encuentran establecidas en las regulaciones educativas; esto incluye la planificación, la gestión del tiempo y la utilización de estrategias diversas, todos elementos de gran importancia, no obstante, estos aspectos pueden verse afectados por la presencia de conductas disruptivas en el aula, lo que resulta en niveles significativos de estrés para los docentes y una disminución en la eficiencia de su labor (Andrade, 2021).

Es importante agregar a estas reflexiones que cualquier proceso de intervención debe ser concebido de manera multidisciplinaria y requerir la responsabilidad compartida de todos los involucrados, incluyendo a las familias, que desempeñan un papel crucial en el manejo de las conductas disruptivas de sus hijos (Herrera y Sarmiento, 2023). En consonancia con esto, es esencial que la escuela y todo el sistema educativo estén debidamente preparados y cuenten con las competencias y condiciones necesarias para no solo detectar las conductas disruptivas, sino también para abordarlas adecuadamente a través de procesos de orientación e intervención.

De acuerdo con lo mencionado, los docentes enfrentan la necesidad de desarrollar habilidades, actitudes y valores complejos que deben formar parte integral de la educación de cualquier docente, con el fin de estimular procesos de aprendizaje significativos y promover el desarrollo de competencias adecuadas en los estudiantes.

Estas competencias van más allá de simplemente utilizar técnicas, estrategias y metodologías que los docentes aplican en el

aula, en realidad, abarcan una profunda comprensión de un conjunto de valores, creencias y enfoques que se consideran una práctica educativa social. Esta práctica es intrincada, incierta, impredecible, dinámica y altamente contextualizada, además, está condicionada por factores de índole política, económica y cultural, así como por la formación previa, la experiencia, las expectativas y la motivación de los docentes (Godoy, 2023).

Para Torres (2020) el desarrollo de competencias docentes implica abordar con responsabilidad los desafíos que plantea la conducta de los estudiantes, esto requiere habilidades y destrezas específicas inherentes a la profesión docente. Los docentes deben mostrar prudencia y paciencia al enfrentar y modificar las necesidades de sus estudiantes, y aplicar estas habilidades en el entorno del aula para gestionar eficazmente las conductas disruptivas que puedan surgir.

Marco Metodológico

Diseño de investigación

El diseño de investigación corresponde a uno de tipo no experimental transversal; para Hurtado (2010) este tipo de investigación se basa en la observación y la recopilación de datos en su forma natural durante un momento en específico del estudio, por lo que se utiliza para describir, explicar o analizar fenómenos tal como se presentan en su entorno natural, sin la intervención deliberada del investigador. En este sentido, el presente estudio desarrolla una investigación donde no se manipulan variables y solo se identifican desde la perspectiva docente sus retos en la atención de estudiantes con conductas disruptivas.

Enfoque de investigación

Abarcando el marco metodológico, la investigación es desarrollada desde el enfoque

mixto; según Hernández (2014) en la investigación mixta, los investigadores pueden recopilar y analizar datos cuantitativos (por ejemplo, encuestas, análisis estadísticos) y cualitativos (por ejemplo, entrevistas, observaciones) en la misma investigación. Esto permite una triangulación de datos, es decir, la capacidad de validar los hallazgos al comparar y contrastar los resultados obtenidos de diferentes métodos.

Por una parte, la investigación cualitativa busca obtener una comprensión profunda del tema de estudio, explorando las experiencias y perspectivas de los docentes para comprender los matices y las complejidades del tema. Por otra parte, la investigación cuantitativa del estudio permitió tener una visión más amplia y objetiva de la problemática a través de la cuantificación de la incidencia de las conductas disruptivas.

Tipo de investigación

La investigación pertenece al nivel descriptivo y exploratorio. De acuerdo a Hurtado (2010) la investigación descriptiva es un tipo de investigación que se utiliza para examinar un tema o problema de manera preliminar, con el objetivo de comprender y describir mejor sus dimensiones e identificar posibles variables relevantes. Mientras que la investigación exploratoria permite explorar un tema para aclarar la naturaleza exacta del problema a resolver. Por lo cual, a través de estos enfoques se pueden identificar y explorar los diferentes retos que enfrentan los docentes en relación con las conductas disruptivas, así como las posibles causas subyacentes.

Población

De acuerdo con las particularidades de este estudio, la población objeto de investigación está conformada por 9 docentes de la Unidad

Educativa Teodoro Wolf, los cuales cumplen con los siguientes criterios: ser docente de la Unidad Educativa referenciada, haber enseñado a estudiantes con conductas disruptivas en el último año lectivo, pertenecer a la jornada vespertina y ser referentes por sus metodologías de enseñanza dentro de la institución.

De la misma forma, el estudio incluye a los estudiantes con conductas disruptivas de la Unidad Educativa Teodoro Wolf, su población corresponde a 14 estudiantes, los cuales cumplen los siguientes criterios: ser considerados como estudiantes con conductas disruptivas y estar dispuestos a participar en el estudio.

Tipo de muestreo

El tipo de muestro para el desarrollo del estudio es de tipo censal, según Hernández (2014) es una técnica donde el investigador considera a todas las unidades de investigación como muestra. De allí, que la población a estudiar se precise como censal por ser simultáneamente universo, población y muestra. Por lo cual, para el presente estudio se considera a la totalidad de la población.

Técnicas e instrumentos de recolección de la información

Para la recolección de los datos se utiliza como técnica cualitativa la entrevista semiestructurada. Hernández (2014) manifiesta que es un método de recopilación de datos que combina elementos de preguntas predefinidas y una interacción más abierta entre el entrevistador y el entrevistado. En este tipo de entrevista, el investigador tiene un conjunto de preguntas o temas previamente definidos que desea abordar, pero también permite flexibilidad para explorar temas adicionales que puedan surgir durante la conversación.

Por tales efectos, el estudio incluye como instrumento de recolección de la información una guía de entrevista semiestructurada dirigido a los docentes, y fue diseñado para abordar los retos de los docentes en la atención y enseñanza de estudiantes con conductas disruptivas. La aplicación de la entrevista es aplicada de forma virtual en un tiempo aproximado de 20 minutos. Por otra parte, se aplica una encuesta a los estudiantes seleccionados, para identificar la incidencia y causas de las conductas disruptivas en los estudiantes; la encuesta es aplicada mediante Google Forms con una duración estimada de 5 minutos.

Procesamiento y análisis de datos

Una vez recabados los datos, se procede a analizar y organizar la información almacenada en los dispositivos electrónicos utilizados para grabar las entrevistas, posterior a aquello se transcriben y codifican las respuestas para proceder a su triangulación e identificar los aspectos relevantes y concordantes. Para la representación de la codificación de las respuestas se utiliza el software ATLAS.ti, este permitió el análisis de datos cualitativos de la entrevista, desde la codificación hasta su análisis multimedia completo.

Por otra parte, los datos de la encuesta son analizados desde el gestor de resultados de Google Forms, y a través del cual, se detallan los porcentajes de las respuestas que son representadas en el presente estudio mediante tablas y gráficos estadísticos.

Resultados y discusión

Resultados y discusiones de la encuesta

Dentro de la Unidad Educativa estudiada, se puede evidenciar que más de la mitad de los estudiantes con conductas disruptivas o bien no cumple con las normas de conducta sugeridas, o lo hace parcialmente; aquello refleja un

agravante para la atención y corrección de las conductas de dichos estudiantes. Por otra parte, la investigación ha develado que para poco más de la mitad de los estudiantes encuestados, en la Unidad Educativa o no se imponen normas disciplinarias antes un acto disruptivo, o lo hacen pocas veces.

Este análisis revela un panorama preocupante en cuanto al cumplimiento de normas y la corrección de conductas disruptivas, la falta de aplicación consistente de normas disciplinarias puede crear un entorno donde estas conductas persistan y hasta se perpetúen. Para Martínez y Valiente (2020) acciones disruptivas se distinguen por generar baja autocrítica, falta de confianza en uno mismo, dificultad para seguir las normas y carencia de habilidades para hacer frente a las situaciones. Asimismo, Macias y Alarcón (2021) detallan que los estudiantes con dificultades de comportamiento generalmente no cumplen con las reglas de conducta establecidas en el aula.

El análisis de las conductas disruptivos entre estudiantes revela una diversidad de tipos, destacando una mayoría que muestra tendencias impulsivas y pasivas; sin embargo, también se observa un grupo minoritario con conductas más agresivas o poco cooperativas. Esta variedad subraya la importancia de abordar las necesidades individuales de los estudiantes para promover un ambiente de aprendizaje inclusivo y constructivo.

Los autores Martínez y Valiente (2020) afirman que se debe considerar la personalidad de los estudiantes, la cual abarca un conjunto de rasgos psicológicos y físicos que los distinguen individualmente, estos rasgos pueden manifestarse en alumnos malhumorados, que desafían las normas establecidas; en alumnos tímidos, que pueden parecer reservados, pero

suelen comportarse correctamente en compañía de otros; y en alumnos egocéntricos, que consideran que sus pensamientos tienen más valor que los de los demás y que son los únicos dueños de sus ideas.

Este análisis destaca los comportamientos predominantes entre los estudiantes con conductas disruptivas, que van desde la distracción y la falta de atención hasta acciones más graves como interrumpir clases o salirse del salón; sin embargo, es preocupante observar también acciones como burlarse de otros, mostrar actitudes amenazantes y faltar al respeto al profesor, ya que, estas conductas pueden tener un impacto significativo en el clima escolar y en el bienestar de todos los involucrados. Por lo cual, es crucial abordar esta problemática de manera proactiva y proporcionar el apoyo necesario para promover una cultura de respeto y colaboración en el entorno educativo. Aquello concuerda con lo expuesto por Andrade (2021) en el que pudo detectar conductas disruptivas, entre las que se incluyen insultar a los compañeros, mostrar agresividad física, desobedecer al docente, exhibir actitudes desafiantes, no prestar atención en clase y otras conductas inapropiadas; asimismo, Orellana et al. (2022) determinó que los comportamientos perturbadores predominantes son los que implican verbalizaciones, agresiones y actitudes desafiantes, junto con interrupciones, desinterés, dificultades emocionales y causar molestias al profesor.

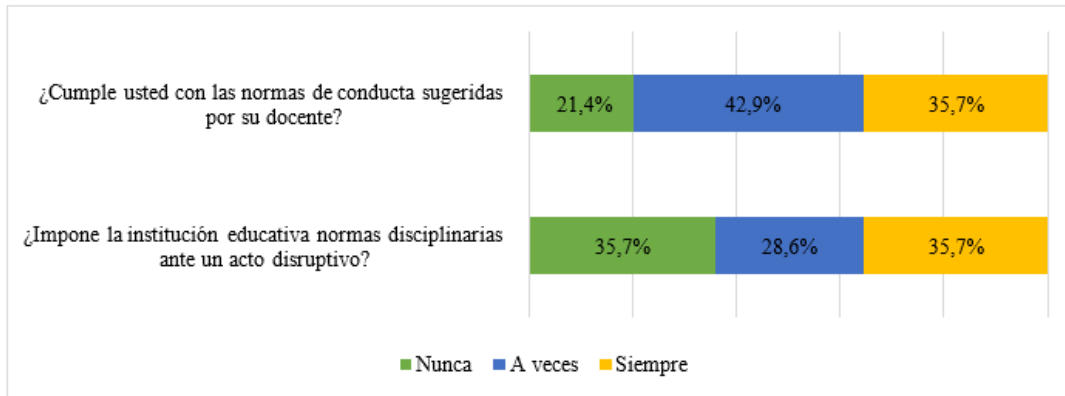


Figura 1 Desarrollo de las conductas disruptivas dentro de la Unidad Educativa.
 Fuente: Los autores

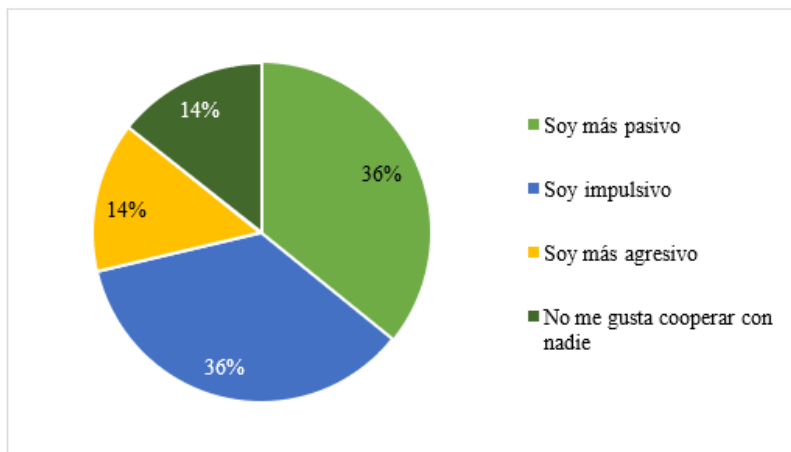


Figura 2 Conductas de los estudiantes dentro de la Unidad Educativa.
 Fuente: Los autores

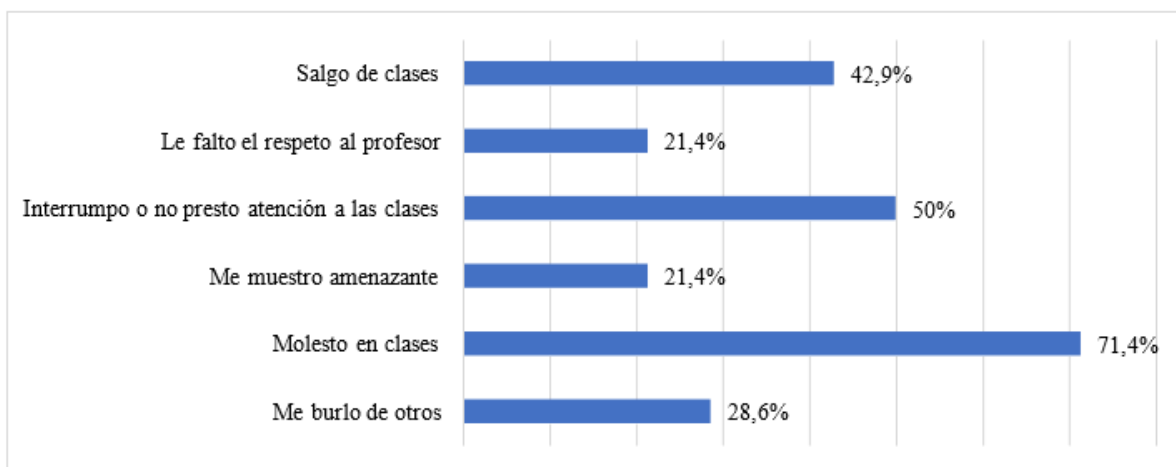


Figura 3 Acciones disruptivas de los estudiantes dentro de la Unidad Educativa.
 Fuente: Los autores

El análisis de las posibles causas de las conductas disruptivas entre los estudiantes de la Unidad Educativa aborda dos factores significativos. Por un lado, la influencia de los compañeros, donde más de la mitad de los encuestados señalan que son incitados a comportarse desafiante ante docentes y otros estudiantes, reflejando la importancia del entorno social en el desarrollo de conductas disruptivas.

Por otro lado, la presencia de situaciones de maltrato en el hogar, aunque señalada por menos de la mitad de los estudiantes, destaca la necesidad de abordar las experiencias traumáticas que pueden estar contribuyendo a estas conductas. Este análisis subraya la importancia de implementar estrategias que no solo aborden las conductas disruptivas directamente, sino que también aborden los factores subyacentes que las alimentan.

En este sentido, Filter (2023) expone que, normalmente, estas conductas surgen de factores externos al entorno escolar y no están relacionadas con la habilidad del niño para manejar el problema por sí mismo; estos factores pueden originarse en el hogar (como el divorcio, la separación, la violencia, los problemas matrimoniales, la intolerancia, la sobreprotección, la falta de disciplina o las promesas incumplidas); en el entorno social, como influencias del grupo de pares y los valores sociales predominantes; y por último, en la gestión escolar.

Por su parte, para Clavijo (2021) los factores y las causas del comportamiento perturbador en el aula son diversos, algunos tienen su origen principalmente fuera del ámbito educativo, mientras que otros están vinculados al entorno escolar.

Las consecuencias de las conductas disruptivas entre los estudiantes son diversas y abarcan desde conflictos personales hasta repercusiones académicas. El enojo de los padres, los llamados de atención por parte de los docentes y las bajas calificaciones reflejan el impacto negativo que estas acciones tienen en el entorno escolar y en el rendimiento académico de los estudiantes; además, el hecho de que estas conductas puedan provocar peleas con amigos subraya cómo afectan las relaciones interpersonales y el bienestar emocional de los estudiantes. Es importante recalcar que, el enfoque adoptado por los docentes ante comportamientos inadecuados, según los estudiantes, es notablemente equilibrado y constructivo; además de llamar la atención, los docentes fomentan el diálogo y, cuando es necesario, derivan a los estudiantes al departamento de Consejería Estudiantil.

Esta estrategia refleja un enfoque comprensivo y proactivo para abordar las conductas disruptivas, reconociendo la importancia de la comunicación abierta y el apoyo emocional en el proceso de corrección y aprendizaje. La colaboración entre docentes y el departamento de Consejería Estudiantil puede proporcionar recursos adicionales y estrategias para abordar eficazmente las necesidades individuales de los estudiantes, promoviendo un ambiente escolar más inclusivo y de apoyo.

Basado en Abellán (2020) es relevante destacar que tales comportamientos pueden crear una atmósfera poco acogedora en el salón de clases y tener un impacto desfavorable en las relaciones interpersonales del estudiante. Por su parte, para Macías y Alarcón (2021) en el contexto actual, es más frecuente observar comportamientos disruptivos en las aulas, lo que resulta en la interrupción de las actividades habituales entre el profesor y los estudiantes.

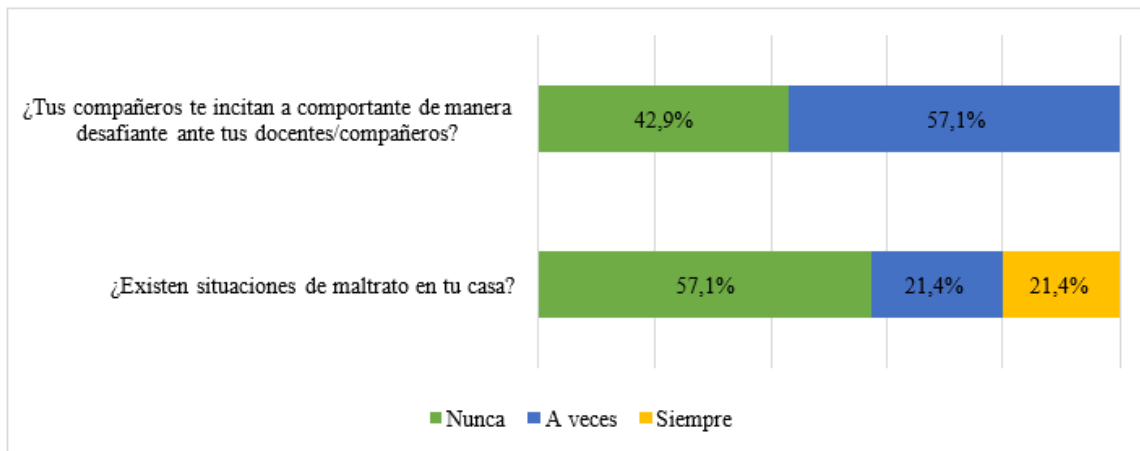


Figura 4 Posibles causas de las conductas disruptivas.
 Fuente: Los autores

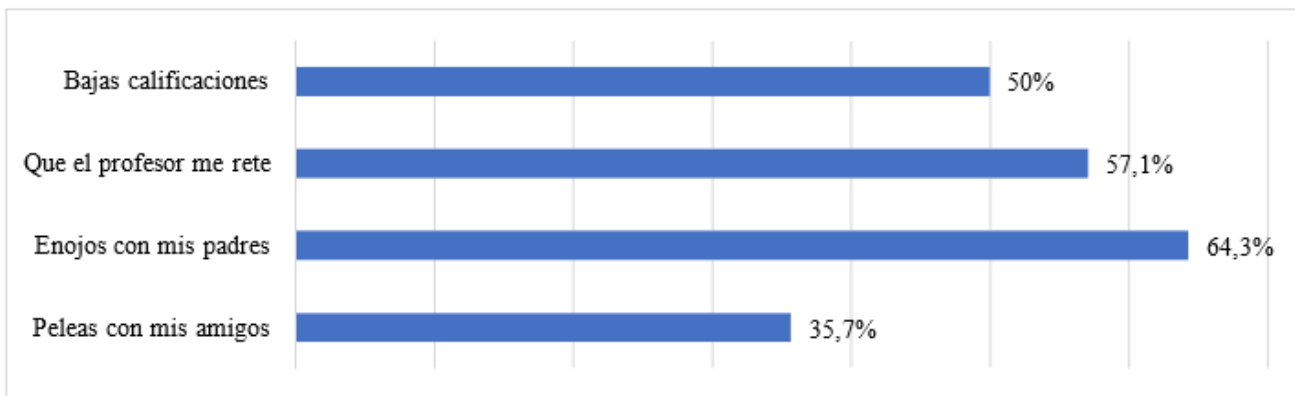


Figura 5 Consecuencias de las conductas disruptivas.
 Fuente: Los autores

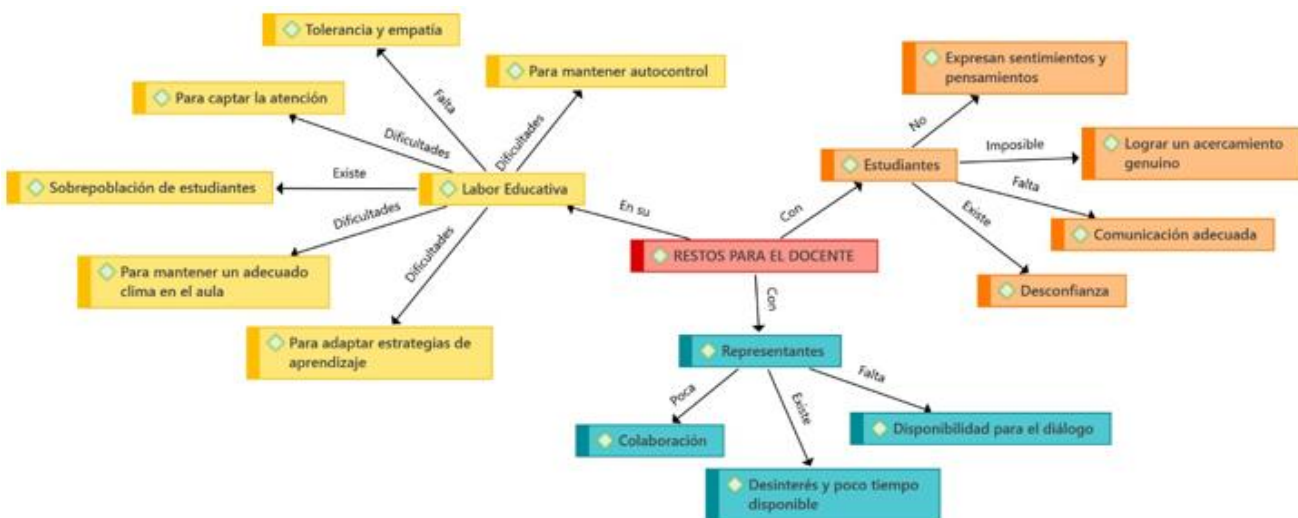


Figura 6 Red semántica de los restos para el docente.
 Fuente: Los autores

Resultados y discusiones de la entrevista

Retos para el docente

Con relación a los retos de los docentes en la atención y enseñanza de estudiantes con conductas disruptivas, se ha identificado que estos se basan principalmente en las dificultades para que el estudiante pueda expresar sus pensamientos y emociones, por lo que muchas veces es imposible lograr un acercamiento genuino con los menores, una comunicación adecuada o generar confianza con ellos; además, para los educadores es difícil adaptar las nuevas estrategias de aprendizaje al estilo de conducta problemática de los estudiantes.

El educar a estudiantes con conductas disruptivas conlleva poseer ciertas cualidades, de acuerdo a los docentes, en ocasiones es un reto el poder tener autocontrol, tolerancia o empatía, para no caer en sus provocaciones; asimismo, es difícil poder captar la atención de dichos estudiantes, considerando que existe el agravante de que se presenta sobrepoblación en los salones de clase, por lo que complica también lograr un adecuado clima dentro del aula.

En otro sentido, la dificultad de los docentes para establecer un diálogo efectivo con los representantes de los estudiantes con conductas disruptivas representa un desafío adicional en el proceso educativo, la falta de interés o tiempo por parte de los padres dificulta la colaboración entre ambas partes para desarrollar estrategias que aborden de manera eficaz las necesidades de los estudiantes. Esta brecha en la comunicación puede obstaculizar los esfuerzos por brindar un apoyo integral y puede limitar el éxito de las intervenciones escolares.

Por lo tanto, este análisis resalta la necesidad de proporcionar a los docentes herramientas y apoyo adecuados para abordar estas dificultades

de manera efectiva, promoviendo así un entorno educativo más inclusivo y receptivo a las necesidades individuales de los estudiantes. Además, estos obstáculos subrayan la necesidad de implementar estrategias efectivas de gestión del aula, así como también, buscar formas de fomentar una mayor participación de los padres en el proceso educativo y promover una colaboración activa entre la escuela y el hogar para garantizar el bienestar y el éxito académico de los estudiantes.

En este sentido, Carrera et al. (2023) expone que la mayoría de los docentes enfrentan dificultades para controlar estas situaciones, se ha notado que reaccionan con irritación con frecuencia, algunos incluso culpan repetidamente a los estudiantes por su comportamiento disruptivo, y muchos admiten no sentirse preparados para manejarlas de manera efectiva. Por su parte, Andrade (2021) indica que estas conductas provocan que los docentes pierdan fácilmente el control, lo que evidencia una falta de autoridad frente a la manifestación de comportamientos disruptivos.

Además, Godoy (2023) señala que los docentes enfrentan desafíos al manejar a los estudiantes con comportamientos disruptivos debido a su incapacidad, limitaciones de tiempo, interrupciones en las clases, necesidad de repetir las reglas, carencia de formación e información, así como cambios frecuentes de actividades, lo que a menudo impide completar la planificación prevista en su totalidad.

Estrategias de afrontamiento

De acuerdo a los retos identificados, los docentes enfrentan los desafíos con una actitud positiva y proactiva; su enfoque es proporcionar espacios para que los estudiantes expresen sus pensamientos y emociones, así como en fomentar la empatía y mantener un ambiente de

clase entretenido, esto refleja un compromiso genuino con el bienestar y el éxito de sus alumnos. La inclusión de los estudiantes en la elaboración de las normas del aula también es una estrategia valiosa aplicada por los docentes, ya que promueve el diálogo, la responsabilidad compartida y el sentido de pertenencia en el entorno educativo. Estas acciones no solo ayudan a mejorar la dinámica del aula, sino que también contribuyen a cultivar habilidades importantes para la vida, como la comunicación efectiva y la resolución de conflictos.

Los docentes también realizan ejercicios personales para mejorar su autocontrol, así como buscar información relevante que les permita abordar adecuadamente las conductas disruptivas. Asimismo, los docentes conscientes del papel de los padres dentro del comportamiento de sus hijos dedican tiempo y esfuerzo para lograr diálogos efectivos con los representantes para lograr una atención integral y colaborativa. Estas acciones demuestran que los docentes no solo están dispuestos a enfrentar desafíos, sino que también están comprometidos con el crecimiento y el éxito de sus estudiantes en todos los aspectos de sus vidas.

Carrera et al. (2023) plantean que los enfoques convencionales solo logran breves periodos de

calma o pasividad en los estudiantes con comportamientos disruptivos; para hacer frente a estas situaciones de manera efectiva, es crucial que los profesores sean capacitados en técnicas psicoeducativas adecuadas. Asimismo, se destaca la importancia de promover la colaboración entre padres y docentes para abordar estas conductas de manera integral, la formación que involucra esta colaboración puede ayudar a los docentes a sentirse más preparados y comprometidos en la gestión de comportamientos disruptivos, con el objetivo de cultivar un ambiente de aprendizaje positivo y seguro para los estudiantes.

Además, según Martínez y Valiente (2020) es necesario que cada institución educativa elabore programas personalizados según sus necesidades para promover las habilidades socioemocionales, estos programas deben incluir actividades que se centren en aspectos como la autoestima, la empatía, la asertividad y las habilidades de interacción y autoafirmación. El objetivo final de estos programas debe ser mejorar el autocontrol, prevenir la violencia, proporcionar estrategias efectivas de resolución de problemas, fomentar un autoconcepto positivo y potenciar la competencia social al incrementar la tolerancia y el respeto hacia la diversidad.



Figura 7 Red semántica de las estrategias aplicadas por los docentes

Fuente: Los autores

Estrategias sugeridas a nivel de institución

Las medidas sugeridas para que se apliquen dentro de las instituciones educativas involucran el registro adecuado de las conductas diarias de los estudiantes y una eficiente gestión de los expedientes estudiantiles para el desarrollo de diagnósticos de la situación de cada institución, así como, talleres para padres, encuentros restaurativos – convivencia social con los estudiantes con conductas disruptivas, foros estudiantiles, asistencia del personal profesional de DECE - UDAI, implementar programa de capacitación para los docentes y atención personalizada para cada estudiante. Estas medidas son fundamentales para crear un entorno educativo inclusivo y solidario donde todos los estudiantes puedan alcanzar su máximo potencial.

Conclusiones

Las conductas disruptivas en el ámbito educativo se refieren a acciones que interrumpen el proceso de enseñanza-aprendizaje y afectan el funcionamiento normal del aula. El análisis de estas conductas entre estudiantes de la Unidad Educativa estudiada revela mayoritariamente tendencias impulsivas y un grupo minoritario con conductas más agresivas o poco cooperativas; las cuales podría estar causadas, por un lado, por la influencia de los compañeros y, por otro lado, la presencia de situaciones de maltrato en el hogar.

La atención y enseñanza de estudiantes con conductas disruptivas representan un desafío complejo para los docentes, que enfrentan dificultades para establecer una comunicación efectiva, adaptar estrategias de aprendizaje y colaborar con los padres; sin embargo, es alentador ver cómo los docentes afrontan estos desafíos con una actitud positiva y proactiva. Por lo cual, las medidas sugeridas a nivel del

sistema educativo, como el registro adecuado de conductas y la implementación de talleres y programas de capacitación, son fundamentales para crear un entorno educativo inclusivo y solidario donde todos los estudiantes puedan alcanzar su máximo potencial.

Referencias Bibliográficas

- Abellán, L. (2020). Relación entre inteligencia emocional y disminución de conductas disruptivas en educación primaria. *Praxis Investigativa ReDIE: revista electrónica de la Red Durango de Investigadores Educativos*, 12(22), 30-45. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7378869>
- Alonso, G., Paredes, M., & Salazar, G. (2020). Competencias docentes y conductas disruptivas: Un desafío permanente en el contexto educativo. *Ciencia Digital*, 4(4), 18-3. <https://doi.org/10.33262/cienciadigital.v4i4.1.1450>
- Andrade, B. (2021). Desarrollo profesional del docente en la atención a estudiantes con conductas disruptivas de 4to año de educación básica. Guayaquil: Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil. Obtenido de <http://repositorio.ulvr.edu.ec/handle/44000/4281>
- Carrera, K., Toledo, T., & Mera, I. (2023). Las conductas disruptivas: Retos para el docente ecuatoriano en la atención a la diversidad y la inclusión educativa. *Polo del Conocimiento*, 8(6), 418-432.
- Clavijo, Y. (2021). Propuesta didáctica para el manejo de conductas disruptivas en el aula de clase del grado séptimo (jornada de la tarde) del Colegio Integrado Madre de la Esperanza de Sabana de Torres. Bucaramanga: Universidad Autónoma de Bucaramanga. Obtenido de <https://repository.unab.edu.co/handle/20.500.12749/14247>
- Figuroa, K., Macas, M., & Espinoza, E. (2020). Conducta disruptiva en aulas regulares de Machala: estudio de caso.

- Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas, 3(2), 225-232. Obtenido de <https://remca.umet.edu.ec/index.php/REMC A/article/view/291>
- Filter, N. (2023). Las conductas disruptivas en el aula: programa para la mejora de la regulación comportamental y emocional. Jaén: Universidad de Jaén. Obtenido de <https://crea.ujaen.es/handle/10953.1/19432>
- Flores, M. (2023). Las Conductas Disruptivas y su influencia en la convivencia en el aula en niños del quinto grado de primaria del colegio José Abelardo Quiñones – Ate. Lima: Universidad Inca Garcilaso de la Vega. Obtenido de <http://repositorio.uigv.edu.pe/handle/20.500 .11818/7152>
- Godoy, G. (2023). La experiencia de ser docentes de niños y niñas que presentan dificultades académicas asociadas a conductas disruptivas. Ibarra: Universidad Técnica del Norte. Obtenido de <http://repositorio.utn.edu.ec/handle/1234567 89/13430>
- Haro, A., Bonifaz, E., & Tite, N. (2023). Conductas disruptivas y rendimiento académico. Revista Científica y Arbitrada de Ciencias Sociales y Trabajo Social: Tejedora, 6(12), 31–41. <https://doi.org/10.56124/tj.v6i12.0092>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). Metodología de la Investigación. México: McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- Herrera, J., & Sarmiento, R. (2023). Incidencia del contexto familiar en la formación de conductas disruptivas y su impacto en la enseñanza de las ciencias sociales en los alumnos de noveno grado de la Institución Educativa Cristóbal Colón. Montería: Universidad de Córdoba. Obtenido de <https://repositorio.unicordoba.edu.co/entitie s/publication/6db3f361-4e20-425f-93ca-0d68cb024401>
- Hurtado, J. (2010). Metodología de la investigación. Guía para la comprensión holística de la ciencia. Caracas: Quirón.
- Macias, E., & Alarcón, L. (2021). Manejo de las conductas disruptivas en la convivencia estudiantil en la básica superior. Dominio de las Ciencias, 4(7), 411-432. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.23857/dc.v7i4>
- Martínez, M., & Valiente, C. (2020). Ajuste personal y conductas disruptivas en alumnado de primaria. Actualidades en Psicología, 34(129), 71–89. <https://doi.org/10.15517/ap.v34i129.37013>
- Orellana, I., Alemany, I., & Ruiz, F. (2022). La conducta disruptiva en las aulas de secundaria: la percepción de los docentes. Revista Fuentes, 24(3), 345-357. <https://doi.org/10.12795/revistafuentes.2020 .20326>
- Remolina, N. (2022). Estrategias pedagógicas para la orientación de las conductas disruptivas de los estudiantes de Educación Primaria. Rubio: Universidad Pedagógica experimental Libertador. Obtenido de <https://espacio-digital.upel.edu.ve/index.php/TGM/article/v iew/543>
- Saco, I., González, I., Martín, M., & Bejarano, P. (2022). Conductas disruptivas en el aula. Análisis desde la perspectiva de futuros docentes de Educación Primaria. Education in the Knowledge Society (EKS), 23, 1-12. <https://doi.org/10.14201/eks.28268>
- Torres, L. (2020). Estudio de caso sobre las conductas disruptivas en estudiantes de enseñanza básica. Concepción: Universidad de Concepción. Obtenido de <http://repositorio.udec.cl/handle/11594/455>
- Vergara, J., & Jama, V. (2022). La conducta disruptiva en el rendimiento académico de las/os estudiantes de Básica Superior. Dominio de las Ciencias, 8(3), 1686-1702. <http://dx.doi.org/10.23857/dc.v8i3>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Marianela Vanessa Tenempaguay Reyes y Danny Fernando Pérez Castillo.

